

EL PACIFICO

Periódico de Intereses Generales

EDITOR, CARLOS CLAVERA

REDACTOR, F. de P. AMADOR.

Año IV

PUNTARENAS, COSTA RICA, DOMINGO 12 DE AGOSTO DE 1900

Nº 384

Lectura del Domingo

Amor eterno

Ricardo Díaz era, seguramente, un artista de envidiable mérito y de excepcionales condiciones, capaz (el mejor día de entrar por derecho propio en el templo de la inmortalidad.)

Joven, muy joven, casi un niño, conocía admirablemente á los grandes maestros del divino arte, y los interpretaba con tan maravillosos conocimientos, que las más dulces melodías, los poemas sinfónicos más difíciles, los arranques supremos de inspiración eran por él fácilmente comprendidos y magníficamente ejecutados.

Díaz estaba en el período de los entusiasmos: amaba el arte y sólo el arte, y las horas tristes de su añoranza, ó las más felices de su entusiasmo, consagróbalas al estudio de los grandes creadores de la música.

Wagner, Mozart, Verdi, Beethoven, todos los sublimes maestros del arte consolaban las vagas penas de su espíritu y las nebulosas iniciaciones de sus esperanzas sin motivo y de sus anhelos sin forma.

Era, pues, un enamorado de todo lo bello, materia disponible, terreno abonado para que germinara en él con gallarda lozanía la simiente amorosa lanzada por la mano blanca y temblorosa de cualquier inexperta doncella.

Díaz no poseía más bienes que el equipaje de sus entusiasmos: equipaje que, vendido á buen precio,

no lo hubiera tomado, ni aun de balde, el más compasivo de todos los traperos de la villa.

Estaba pasando la rueda de las navajas, como suele decirse, soñando á cada hora con un nuevo triunfo musical y con tres ó cuatro ediciones *Ricordi*, agotados en menos de un *santiamén*.

Una tarde halló en la calle de Tadeco á un antiguo amigo de su padre, el cual, después de darle serios consejos le dijo:

—Buen, Ricardo, ¿y qué haces ahora?

El músico se encogió de hombros, significando que no hay nada.

He pensado en tí—continúo,—y no sabiendo dónde vivías, no he podido hacerte un ofrecimiento.

—Usted dirá.

—¿Te convendría ganar quince duros al mes?

—¡Claro! Eso no se pregunta.

—Pues bien: con esta tarjeta mía te presentarás en la calle de la Flor á los señores de Román, y desde mañana comenzarás á dar lecciones á su hija Antonia. Excuso decirte que es gente de posesión y que puede servirte de mucho para tu carrera.

Díaz saludó al amigo de su padre, y agradecido, prometió cumplir su encargo á la mañana siguiente.

11

Como Díaz era un verdadero artista, fué desde luego aceptado con gran regocijo de los señores de Román.

Antonia Román, sin ser hermosa ni mucho menos, tenía en el rostro una especial simpatía, y era de un

trato tan ingenuo y distinguido, que á más de un gallardo mozo logró cautivar, merced á las candorosas manifestaciones de su alma, grande y generosa.

Cuando la señorita de Román interpretaba al piano una de esas apasionadas melodías que despiertan el espíritu con voces de amor, Díaz tembloroso y balbuciente, solía decirle:

—¡Magnífico! ¡Magnífico, Antonia! ¡Sólo los que sienten bien la música saben amar eternamente! ¡Ellos solos son los elegidos!.....

Una tarde cantaban el *duetto* del *Don Juan*. Cuando terminaron, emocionados, se miraron fijamente; y de aquella conjunción de luz amaneció la aurora de una pasión artística y seudoromántica.

—¡Trabajaré, Antonia, trabajaré, y tengo la seguridad de alcanzar el premio de *Melodía*, que nos permitirá vivir felices allá en Roma, en la gran ciudad del amor y del arte! Entregaré en breve al tribunal mi romanza, y tengo la seguridad que no habrá otra alguna ni más apasionada ni más sublime.

111

A los pocos días, Ricardo fué á casa de los señores de Román, sin poder disimular una ansia vivísima y una excitación verdaderamente extraña.

Ricardo le dijo á Antonia:

—He aquí mi obra; y le mostró la partitura de la melodía.

Séntose al piano, y mirando fijamente á la hija del señor de Román, le dijo:

—Es usted la única persona que conoce mi primera concepción musical; en ella he puesto toda mi alma: se titula *Amor eterno!*

Díaz ejecutó la romanza de una manera magistral. Pálido á veces por la emoción, con el rostro encendido, otras por un divino y místico entusiasmo, el artista se reveló en toda la excelsa plenitud de su grandiosa inspiración.

¡Amor eterno! no era una romanza; era un quejido suave y seductor; era, á veces, sencillo y tierno como las voces de los niños y el canto de los pájaros; á veces, notas tristes, significando incomprensibles arrobamientos, notas lánguidas como el deseo, ó alegres y ligeras, remedando una carcajada. Todo aquello, envuelto en una malla de claridad de aurora, se desvanecía hasta quedar suspenso en un hilo de luz sutilísimo, trenzando después todas las notas como si quisieran expresar una salve de amor, terminando con un himno varonil y grandioso de un alma fuerte y generosa que reclama la plena posesión del objeto amado.....

Cuando terminó Ricardo la interpretación de su primera obra, halló á Antonia con los ojos llenos de lágrimas, que le tendió las manos y le dijo:

—¡Ricardo! ¡Hemos triunfado!

El autor entregó su obra al tribunal, y se consideró el hombre más feliz del mundo.

IV

Algunos días después, el señor de Román fué á visitar al pianista para decirle:

—Ruego á Ud. no vaya más por casa. A su vez recibió una carta de Antonia, en que le decía:

—Ruego á Ud. me olvide y procure olvidar todo lo ocurrido.

La inspiradora de su mejor obra musical acababa de despreciarle para siempre, obedeciendo á los mandatos de su padre.

Aquel mismo día recibió también una comunicación del tribunal, dándole cuenta de que su obra había sido premiada.

Los amigos fueron á darle la enhorabuena, y Ricardo, riendo como un iluminado, decía á todos:

—¡Qué imbecilidad la de los académicos! Me han premiado la mayor equivocación que he tenido en mi vida.

MANUEL PASO.

A

Por q' te extraña q' en el rostro mío
La huella miren de un cruel dolor,
Si también al beso del cierzo frío
La tierra viste funeral color?

Por q' te admira q' mi amorosa alma
Y mi pecho, por tí, gimiendo estén,
Si la mansa onda de la mar en calma
Si sopla el huracán gime también?

Por q' te asombra q' afligido y triste
A la tumba me incline cual el sauz,
Si hasta la flor q' al alquilon resiste
Se inclina falta de rocío y luz?.....

F. DE P. AMADOR.

COLOMBIA

Ultimas noticias

—El capitán Lobo, del ejército revolucionario de Santander, llegó á Riohacha, en comisión con las siguientes noticias:

—Las tropas liberales que operan en Santander se dividieron en tres partes al ocupar á Ocaña. Una de ella, al mando del bizarro Gral. Uribe Uribe siguió sobre Bucaramanga, defendida por muy poca gente, pues el ejército del general Pinzón, apesar de encontrarse casi agotado, tuvo que salir á marchas forzadas por la vía de Zapatoca, con el fin de batir á Marín é Ibáñez quienes con 5.000 hombres se apoderaron de todo el Tolima é invadieron á Cundinamarca.

—Las fuerzas del jefe liberal S. Chaparro, después de haber batido en Málaga el refuerzo que le venía á Pinzón, ocuparon el Chicamocha, impidiendo así el paso para el interior.

—La otra parte del ejército de Santander al mando de Vargas Santos y Benjamín Herrera quedó en Ocaña con bastante artillería. Este ejército batió á Hoyos en la

Cruz, destruyéndolo completamente, cayendo prisionero y herido el general Pantaleón Arévalo.

—El general Eugenio Sarmiento con 1.000 hombres ocupaba el Carmen (Santander) y como pedía con urgencia la situación de La Gloria y el Banco (río Magdalena) se le envió por posta inmediatamente.

—Por comunicaciones tomadas al gobierno se sabe que los liberales se apoderaron de Tamalameque.

—En Puerto Wilches, el general Mejía Colima tiene dos piezas de artillería. El vapor *Alicia* que subía el río fué destrozado al pasar, no pudiendo siquiera regresarse.

—Ardila y Meneses continúan dominando el río Lebrija con dos lanchas de vapor bien armadas y municionadas, y piezas de artillería.

El gobierno venezolano ha devuelto los buques de la revolución, entregados por Ruiz Sandoval.

—Se ha hecho cargo de la Presidencia de la República el doctor José Manuel Marroquín, por gravedad del señor Sanclemente.—Nombrado Ministro guerra, general Guillermo Quintero Calderón, y Gobernadores de Panamá, Bolívar y Magdalena Gral. Albán, José Manuel y Ramón Goenaga respectivamente

ASUNTOS LOCALES

NUESTRA SALUD PELIGRA!

La salud de los habitantes de este puerto está encomendada directamente al médico oficial del pueblo.

Él, solamente él es el que tiene á su cargo el velar por la buena marcha del servicio higiénico y por que se cumplan, al pié de la letra, las providencias dictadas para evitar la propagación de cualquiera epidemia, que se presente y que las más de las veces son gravemente perjudiciales para el país en general, para el comercio en particular y para la población.

El doctor Manuel Aguilar no cumple con sus deberes de médico

oficial, ni demédico en sí; no cumple con el juramento prestado ante la Facultad á que ha sido incorporado, de atender á sus pacientes de manera caritativa, sin fijarse en las ganancias monetarias.

El doctor Aguilar aseguró, en días pasados, la completa desaparición de la *fiebre* en Puntarenas.

Dicha desaparición solamente ha sido un paréntesis: la epidemia ha vuelto á aparecer entre nosotros y el peligro lo tenemos encima, con todo su cortejo de desgracias!

Se hace necesario, hoy más que nunca, que el encargado de la salubridad pública ponga de su parte todos sus conocimientos, todos sus esfuerzos para desafiar el peligro y salvar tantas vidas expuestas. . . . Sin embargo todo lo contrario sucede entre nosotros: cuando más necesitamos de la *ciencia*, el *científico* desaparece. . . . !

Lo creíamos al lado del enfermo, dictando medidas salvadoras, luchando con el terrible mal, agotando, si es posible sus conocimientos, en cumplimiento de sus deberes, y. . . . NADA!

El médico no se encuentra; mientras el enfermo *perece*. . . . ; y al indagar su paradero, con profunda sorpresa sabemos que ha abandonado su puesto obligatorio, para ir á *hacer un bien á su bolsa*.

El señor Pedro Alemán atacado de *fiebre*, agonizaba en el Hospital, el jueves 9 del corriente, mientras el médico del pueblo iba en marcha para la mina *Tres Amigos* á ganarse ₡ 300.00, más ó menos, por prestar sus servicios al señor don Jorge Baltenhagen.

Alemán murió, sin ver en sus últimos momentos los postreros consoladores auxilios de la ciencia. . . . !

No es así como se cumple un deber, contraído en cambio de una paga!

No es así como se cumple un juramento prestado ante una Augusta Facultad que no cree perjuros á los que allá llegan!

No es así como se gana el sueldo de un Gobierno; sueldo que nace de los impuestos que paga el pueblo!

No es así como se cumple con los sentimientos humanitarios, olvidando el amor al prójimo, para ganarse una suma de dinero, teniendo compromisos morales y *prácticos* contraídos de antemano.

El médico oficial del pueblo de Puntarenas no cumple con sus deberes, repetimos; y en nombre de la salud pública, en nombre de las innumerables personas, expuestas á sucumbir, bajo las terribles consecuencias de tan fatal enfermedad, pedimos al señor Gobernador de la Comarca la remoción de dicho empleado por uno que sepa cumplir mejor con sus compromisos y con su palabra empeñada.

CRÓNICA

Paseo.—El viernes en la tarde gran número de señoras, señoritas y caballeros efectuaron un paseo á las cercanías de la Punta.—Después de las *melcochas* de ordenanza, todos los concurrentes fueron obsequiados con finísimas galletitas, confites etc. Al cerrar la tarde iniciaron en la atrayente playa algunos ejercicios que concluyeron por fin en juegos de prenda. Mucho entusiasmo y animación hubo en el paseo; fueron notas características de él la cordialidad é irreprochable buen tono que reinaron entre todos, así como también el magnífico humor y buena disposición de señoritas y caballeros.—Baste saber que la protagonista de la alegre reunión fué la graciosa y bella señorita María del Rosario Lizano, para imaginarse lo *chic* que estuvo el paseo.

Enlace.—Efectuóse ayer en Esparta, el del caballero amigo nuestro don Antolín González, con la modesta señorita Jesusita Núñez. Una eterna luna de miel deseamos á tan simpática pareja.

(Comunicada)

Firma. En esta imprenta se conserva la del autor del artículo *Nuestra salud peligra*.

PUNTARENAS AL DÍA

—Ha regresado de San José, nuestro particular amigo don Enrique Santisteban.

—Desde ayer se encuentra en este puerto el distinguido caballero colombiano don Alejandro V. Orillac.

—Continúan los paseos á la playa en estas hermosas noches de luna.

—Don Moisés de la Rosa y don Simón Amador se fueron para el Guanacaste.

—El viernes hubo un gran almuerzo en el Hotel Canal. Pronunciáronse varios brindis en prosa y en verso.

—Una de las hijas del señor Rafael Chavarría está muy mal de salud.

—Don Uladislao Guevara piensa abrir bien pronto un establecimiento comercial en este puerto.

—Ayer debió ser operado en la vista por el doctor Dussan, el señor Segismundo Jaramillo.

—Cerca de trescientos alumnos ensayan desde hace días el himno nacional en el local de la escuela de niñas.

—Hoy efectuarán varios jóvenes porteños una alegre excursión á *El Carrisal*. El paseo promete estar muy animado.

—Ayer arribó al puerto uno de los vapores de la *Pacific Mail S. S. Co.*, procedente de Panamá.—En la tarde zarpó con rumbo á Corinto.

—Motivo de grandes comentarios es el cambio político realizado á última hora en Colombia. El *velizmo* ha quedado hecho dueño del poder.

PERMANENTE

Señor Presbítero don

J. GUILLÉN G.

Cura de Nicoya.

Espero se sirva cancelar la cuenta de los programas y circulares que hace más de dos meses mandó á hacer á esta imprenta, y habiéndole pasado la cuenta, Ud. no la ha querido cubrir.

J. R. B.

Puntarenas, agosto 10 de 1900.

NOTICIAS POR CABLE ultimamente recibidas sobre la guerra anglo-boer. ¿Que será?

¡Donde los españoles! sí, señor, allí se encuentran los grandes inventos en materia de guerra; nada menos, sardinas en lata, turrone, queso-confituras y toda clase de explosivos estomacales, que revueltos con un poquito de líquido ó sustancias viñedas, producen un resultado inesperado.

También encontraréis como materia refrescante el conocido *ALMIDON DE YUCA*.

Todo ésto donde Salom Hnos.

BOTICA El Globo

DE
Manuel Barahona

En este nuevo y acreditado establecimiento encontrará el público un completo surtido de drogas puras, medicinas de patente y objetos de tocador. Esmero especial en el despacho de recetas, trabajo garantizado y precios sumamente módicos.

Y ocupa el mismo local en que estuvo la Botica La Comarca. Cada mes aumenta considerablemente su existencia y recibe nuevo y completo surtido de medicinas.

Ocúrrase á ella para convenirse

Puntarenas, 11 de mayo de 1900

¡¡OJO!!

Habiendo recibido un magnífico y variado surtido de materiales de relojería, tengo el honor de ofrecerlos á mis clientes en particular, y al público en general. Mis favorecedores encontrarán en mi taller de relojería (contigua á la Botica de Puntarenas) un esmerado y activo servicio.

H. BRICEÑO M.

JUAN J. BORBON M.

Ofrece sus servicios al público como Procurador Judicial.

También se hace cargo de toda clase de comisiones.

Oficina casa de don Rafael Dent.

Puntarenas, Junio 17 de 1900.

Simón Amador S.

Ofrece á la sociedad de Puntarenas, varios artículos de gusto tales como:

Paraguas de hombre y señora.

Pañuelos de seda.

Pantufas.

Cortinas.

Camisas para señora.

Anillos de brillantes.

Mancornas de oro de 18 k.

Relojes.

Sedas para vestidos, y varios artículos de fantasía á precios regalados.

Acudid que se acaban.

Puntarenas, Junio 17 de 1900.

Imprenta de El Pacifico

El Nuevo Mundo

Paga los mejores precios de plaza, por cueros y pieles.

Ofrece un surtido general en abarrotes, vinos, licores, cer-

vezas, conservas alimenticias de todas clases, ferretería, quincalle-

ría y papelería.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Descuentos ventajosos por ventas al contado.

Puntarenas, Junio 29 de 1900